

## En serio: ¿no creemos en nada?

Luis Fernando Aragón V., Ph.D., FACSM

**Resumen:** Se comparte este breve texto como un elemento más para la reflexión sobre la importancia de la religión en la sociedad. En nuestro ánimo por cuestionarlo todo, hemos llegado a no creer en nada. ¿O tal vez sí? Esta es una contribución del proyecto de investigación *Interacción entre Ciencia y Religión en la UCR*.

¿Creemos en algo?

Cuando mis amigos y yo nos referíamos a una persona sumamente orgullosa o envidiablemente exitosa, decíamos “¡ese (esa) mae no cree en nadie!” Claro, nos referíamos a un hecho aparente: para esa persona, nadie podía ser más importante. Pero pareciera que, en muchos aspectos prácticos de la vida, nuestro comportamiento revela precisamente esa actitud: hoy no creemos en nadie. Ni en nada. Precisamente: en nada excepto en nosotros mismos.

### Como sociedad occidental:

- ¿Acaso no creemos que nuestras convicciones son valiosas y las debemos defender?
- ¿Acaso no creemos que nuestras mascotas tienen derechos, hasta el extremo de ser estas superiores a nuestros vecinos?
- ¿Acaso no creemos que tenemos todo el derecho a esperar menos en los atascamientos (trancones, presas) que los demás conductores?
- ¿Acaso no nos creemos más inteligentes—qué orgullo—cuando nos inventamos formas ilegítimas de estacionar en los espacios para discapacitados sin ser multados?
- ¿Acaso no hemos aumentado exponencialmente la lista de la declaración universal de los 30 derechos humanos para incluir todas y cada una de nuestras preferencias?
- ¿Acaso no buscamos todas las formas posibles de desintoxicarnos, aunque no nos preocupe mucho por qué nos perjudica lo que nos intoxica?
- ¿Acaso no creemos firmemente que mañana nos vamos a volver a despertar?
- ¿Acaso no nos hemos dejado convencer por las películas y los comentarios tipo “filosofía Johnny Walker” (*keep walking*) de que somos invencibles, de que, si deseamos algo con suficientes ganas, lo vamos a lograr?

### De esta última creencia se derivan algunas contradicciones evidentes. Por ejemplo, en el campo deportivo:

- Si no estamos convencidos de que nuestro equipo (de voleibol, baloncesto, rugby o fútbol) es el mejor, ¿por qué lo apoyamos hasta el extremo?
- Pensándolo bien, si nuestro equipo en realidad es el mejor, ¿por qué pierde con tanta frecuencia?
- ¿Por qué tan pocas personas logran clasificarse para los Juegos Olímpicos? ¿Está tan escasa la voluntad, es tan pobre el deseo?

- ¿Por qué fracasó Alexander Kellas en su intento de alcanzar la cima del Everest en la primera expedición, en 1921? No sólo él: al menos 310 personas han muerto en el intento. Sin contar a todas las que lo han intentado sin lograrlo, pero sobrevivieron.

A pesar de las contradicciones, pareciera que sí creemos. O sí queremos creer.

Hace muchos años escuché la grabación de una conferencia en la que se citaba el poema *Un credo moderno*, de Steve Turner. El texto fue publicado en 1982 con un evidente tono sarcástico, refiriéndose a una lista importante de situaciones políticas y culturales de su época desde una visión humanista y relativista. Me llamó tanto la atención que quise traducirlo. Hoy, cuarenta y un años después, es impresionante lo sencillo que es leer este credo y asociarlo con los eventos políticos y culturales del momento. El sarcasmo original continúa vigente y potente.

### **Un credo moderno**

Steve Turner  
Periodista británico

Creemos en MarxFreudyDarwin.  
Creemos que todo está bien,  
siempre y cuando no se le haga daño a nadie (que uno sepa),  
hasta donde se pueda definir “daño”,  
y hasta donde se pueda definir “saber”.

Creemos en el sexo antes, durante, y después del matrimonio.  
Creemos en la terapia del pecado,  
creemos que el adulterio es divertido,  
creemos que cualquier práctica sexual está bien  
creemos que solamente los tabúes deben ser tabú.

Creemos que todas las cosas están mejorando,  
a pesar de la evidencia que indica lo contrario.  
La evidencia debe ser investigada,  
porque cualquier cosa se puede probar con evidencia.

Creemos que hay algo en los horóscopos,  
los OVNI, y las cucharas dobladas.  
Jesús fue un buen hombre, justo igual que Buda,  
Mahoma, y nosotros.  
Él fue un buen maestro de moral aunque nos parece  
que sus buenas reglas morales andaban muy, muy mal.

Creemos que todas las religiones son básicamente lo mismo.  
Bueno, por lo menos aquellas sobre las que hemos leído.  
Todas creen en el amor y la bondad.  
Solamente difieren en cuestiones de la creación,  
el pecado, el cielo, el infierno, Dios, y la salvación.

Creemos que después de la muerte no hay nada,  
pues cuando le preguntamos a los muertos qué pasa,  
¿qué nos dicen? “Nada”.  
Si la muerte no es el fin entonces los muertos han mentado,

y entonces debería haber un cielo obligatorio para todos con excepción quizás de Hitler, Stalin, y Gengis Kahn.

Creemos en Masters y Johnson:  
lo que se escoge está en el promedio,  
lo que está en el promedio es normal,  
y lo que es normal es bueno.

Creemos en el desarme total.  
Creemos que hay una asociación directa entre la guerra y el derramamiento de sangre. Los gringos deberían forjar sus cañones en tractores y los rusos, con toda seguridad, los imitarían.

Creemos que el hombre y la mujer son esencialmente buenos, es sólo su comportamiento lo que los defrauda.  
Esto es culpa de la sociedad,  
la sociedad es culpa de las condiciones,  
y las condiciones son la culpa de la sociedad.

Creemos que cada quien debe encontrar la verdad que le calce bien.  
La realidad se adaptará consecuentemente:  
el universo se reajustará,  
la historia cambiará.  
Creemos que no hay ninguna verdad absoluta excepto en la verdad de que no hay una verdad absoluta.

Creemos en el rechazo de los credos,  
y en el florecimiento del pensamiento individual.

P.S.: *Casualidad.*

Si la casualidad es  
la Madre de toda carne,  
el desastre es su arcoíris en el cielo.  
Y cuando Ud. escuche:

¡Estado de emergencia!  
¡Francotirador mata a diez!  
¡Tropas atacan a civiles!  
¡Blancos saquean tiendas!  
¡Bomba destroza escuela!

No es más que el sonido del ser humano adorando a su creador.

Turner, Steve (1982). *Up to Date*. London: Hodder & Stoughton. Creed, Chance. Traducción libre.

A mí me parece un poema muy ingenioso, pero soy consciente de que para muchos podría no significar gran cosa. ¡Naturalmente! El credo moderno de Steve Turner es mucho más claro en contraste con otro credo mucho más antiguo, el cual sólo resuena vagamente en la mente de la mayoría de las personas de hoy, aun en occidente. Este otro data del siglo IV de la era cristiana. Más específicamente, se redactó en el año 325 D.C.

y se completó en el 381 D.C., años de los concilios de Nicea y Constantinopla, respectivamente. Invito a quien lee estas líneas a leer el Credo Niceno y luego volver a leer el credo moderno de Turner. ¿Cuál de los dos profesaríamos más honestamente? ¿Cuántas objeciones nos genera cada uno y en qué se fundamenta cada objeción?

### **Credo de Nicea-Constantinopla (Credo de Nicea o Credo Niceno)**

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso,  
Creador del cielo y de la tierra,  
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,  
nacido del Padre antes de todos los siglos:  
Dios de Dios, Luz de Luz,  
Dios verdadero de Dios verdadero,  
engendrado, no creado,  
de la misma naturaleza del Padre,  
por quien todo fue hecho;  
que por nosotros, los hombres,  
y por nuestra salvación bajó del cielo,  
y por obra del Espíritu Santo  
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;  
y por nuestra causa fue crucificado  
en tiempos de Poncio Pilato;  
padeció y fue sepultado,  
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,  
y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;  
y de nuevo vendrá con gloria  
para juzgar a vivos y muertos,  
y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,  
que procede del Padre y del Hijo, con el Padre y el Hijo  
recibe una misma adoración y gloria,  
y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia,  
que es una, santa, católica y apostólica.  
Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados.  
Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro.

Amén.

Permítame insistir: ¿cuál de los dos credos profesaría usted con mayor comodidad?